

de Crónica
Córdoba
y sus Pueblos
XIII



Córdoba, 2007

Ilustre Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

Crónica
de Córdoba
y sus Pueblos

Ilustre Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

Servicio de Publicaciones de la Diputación de Córdoba

Córdoba, 2007



Il.tre. Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

Crónica de Córdoba y sus Pueblos, XIII

Consejo de Redacción

Coordinadores

José Antonio Morena López
Miguel Ventura Gracia

Vocales

Enrique Garramiola Prieto
José Lucena Llamas
Juan Gregorio Nevado Calero
Pablo Moyano Llamas

Edita: Il.tre. Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

Foto Portada: **Cañete de las Torres. Vía principal. Década de 1920.**

Imprime: Gráficas Alcazaba, S.L.
Políg. Industrial "Cerro de la Virgen", parc. 2
14650 Bujalance (Córdoba)

ISSN: 1577-3418

Depósito Legal: CO-1505-07

Nueva Carteya: repaso abreviado de su historia y evolución en el tiempo

Antonio Pérez Oteros

Cronista Oficial de Nueva Carteya

Nueva Carteya, pueblo de la provincia de Córdoba, está situada en la Campiña del Guadajoz cercana a las estribaciones del Sistema Subbético, en la margen derecha del arroyo Carchena a su paso por las faldas del cerro Maletos, rodeada de otros cerros y colinas, en el centro de un terreno quebrado, cuajado de antiguos y nuevos olivares, que forman un extenso macizo denominado Monte Horquera.

El pueblo dista unos cuarenta y cinco Kms. de la capital, siendo la vía cercana más importante la carretera Badajoz-Granada, a la que se accede por la localidad de Espejo a catorce Kms. de Nueva Carteya.

El arroyo Guadalморal forma el límite oriental del término, separándolo del de Baena a lo largo de dieciseis Kms, hasta su desembocadura en el río Guadajoz.

Los orígenes y fundación de Nueva Carteya son perfectamente conocidos y han sido motivo de variados estudios y publicaciones. Nueva Carteya nace al mundo como consecuencia de la determinación adoptada por el Ayuntamiento de Baena de dar solución al conflicto creado tras el reparto del Monte Horquera. El Cabildo de Baena toma el acuerdo de fundar una aldea en el Monte Horquera el 30 de noviembre de 1821. Se fija el emplazamiento de la nueva población, según acuerdo de 6 de diciembre de 1821 y se propuso darle el nombre de "San Juan" o "Decisión", pero no fue hasta 1822 cuando la Diputación Provincial instó a que se cumplieran los acuerdos y comisionó a D. Diego Carro y Díaz, clérigo ordenado de menores, natural de Baena, para que dirigiera los trabajos de planimetría y trazado del nuevo pueblo. Los orígenes del pueblo, por tanto, están ligados a la historia del Monte Horquera, de tal manera que las raíces primeras del pueblo hemos de encontrarlas en los habitantes que vivían diseminados en el Monte.

De época anterior a la fundación del pueblo data la Ermita de San Pedro, íntimamente ligada a la historia del Monte Horquera. Dicha ermita está situada a un kilómetro de la actual Nueva Carteya, en el camino de Doña Mencía, en la margen derecha del arroyo Carchena del que dista unos trescientos metros. Su construcción debió ser de finales del siglo XVII o principios del XVIII. Reconstruida hace pocos años, es un edificación clásica popular de forma rectangular. Se tituló Parroquia Rural en 1812 y junto a ella existió un cementerio donde se daba sepultura a los diseminados habitantes del Monte Horquera. Así permaneció hasta el año 1826 en que se abre al culto la primera capilla en la nueva Parroquia de San Pedro, levantada en el centro de la nueva villa de Nueva Carteya. Después la ermita fue abandonada y ha permanecido en estado de ruina hasta que después de distintas intervenciones se ha logrado su reconstrucción y su nueva apertura al culto en el año 1999.

El nombre de Nueva Carteya, objeto de numerosos estudios y distintas teorías, fue adoptado por la Diputación Provincial, a propuesta de D. Diego Carro, en sesión de 25 de octubre de 1822, suprimiendo el de aldea de San Juan que le había puesto el Ayuntamiento de Baena.

Nueva Carteya se fundó como pedanía de Baena y se erige en municipio independiente después que se decretó el cumplimiento del Real Acuerdo de la Chancillería de Granada de fecha 27 de octubre de 1832. En 11 de diciembre de 1832 se posesionó su primer Ayuntamiento independiente.

El acontecimiento histórico más destacado en la historia de Nueva Carteya después de su fundación, fue, sin duda, la concesión del Término Municipal que dotaba a la Villa del terreno denominado Monte Horquera, extensión de 6.937 hectáreas que se segregaban del municipio de Baena. Desde que Nueva Carteya se constituyó en municipio independiente la aspiración principal de los carteyanos fue la de poseer un término propio. Esto dio origen a un largo proceso histórico que duró hasta la promulgación del Decreto de 25 de abril de 1953 del Ministerio de la Gobernación que “concedía al Ayuntamiento de Nueva Carteya, término municipal propio y de plena jurisdicción las 6.937 hectáreas que constituyen la finca denominada Monte Horquera, segregándose del municipio de Baena y agregándolas con su riqueza imponible al de Nueva Carteya”.

Entendemos que 1953 es el punto de arranque del cambio que había de llevar a nuestro pueblo a consolidarse como una entidad con características propias y a conseguir las bases para un crecimiento palpable, que marcaron el rumbo hacia la consolidación de una población moderna y bien dotada en servicios e instalaciones, que nos permite disponer de los medios necesarios para poder disfrutar de un nivel de vida adecuado y bastante satisfactorio.

Aunque la historia de Nueva Carteya es reciente no podemos dejar de men-

cionar la que denominamos “historia enterrada de Nueva Carteya”. En nuestro término se encuentran numerosos vestigios de un pasado histórico que a través de los tiempos han permanecido dormidos y que nos muestran el paso de distintas civilizaciones que han dejado huella en los campos fértiles del Monte Horquera. Destacan sobremanera el conjunto de recintos ibéricos que están perfectamente definidos a lo largo y ancho del Monte. Especial mención merecen el denominado “**Plaza de Armas**” por su lugar estratégico en la cima de Las Cumbres y el llamado “**El Higuerón**” situado entre Nueva Carteya y Doña Mencía y en el que se pueden apreciar la perfecta disposición de los sillares y conservación de los muros.

Son numerosos los restos encontrados en los campos que rodean a Nueva Carteya, la mayoría de ellos en manos particulares por lo que es imposible hacer una catalogación de los mismos. Hemos de hacer constar el “**león ibérico de Nueva Carteya**”, escultura en piedra que se encuentra en el Museo Arqueológico de Córdoba.

Nueva Carteya presenta en la actualidad una urbanización moderna, con calles anchas, que han cambiado su primitivo aspecto terrizo y empedrado por modernas pavimentaciones con amplios acerados que permiten la puesta de numerosos árboles. La vida gravita sobre las dos plazas del pueblo que son de una belleza desigual y constituyen los centros cruciales de la vida local: la Plaza Marqués de Estella situada en el centro del pueblo, con el Ayuntamiento, la Parroquia y el Mercado, es el núcleo de la vida ciudadana; el Paseo de Diego Carro, en la parte baja, es el centro de reunión, de tertulia, de festivales y domingos.

La Plaza Marqués de Estella es de una belleza especial. Tiene un aspecto peculiar; en ella, tras la plaza propiamente dicha, se levanta el Mercado que se construyó en 1927 con un estilo árabe-andaluz. Al fondo de la plaza, tras el mercado, se levanta la Parroquia de San Pedro, que empezó a construirse en 1823, se abrió parcialmente al culto en 1826 y finalizaron las obras hacia 1830, aunque no se inauguró en su totalidad hasta el año 1836. Su arquitectura es popular y tiene forma de cruz latina, su fachada es cuadrangular rematada por un campanario que se eleva algo más sobre la parte central de la misma. Ha conocido varias obras de ampliación y reconstrucción. El altar mayor ha sufrido algunas transformaciones y en 1977 se instaló en su fondo un artístico retablo de estilo neoclásico que procede del Santuario de la Fuensanta de Córdoba y que había sido desmontado con motivo de las obras que en dicho Santuario se llevaron a cabo.

En la parte izquierda de la Plaza se encuentra el Ayuntamiento. Esta casa parece que data de 1857 (al menos el primer cabildo que se celebró en ella es de 17 de enero de 1857), fue reconstruida, por hallarse en ruinas, en 1903 y se concluyeron las obras en 1904 instalándose en ella el primer reloj. Des-

pués, varias obras de reconstrucción en distintas épocas, han dado al edificio su forma y aspecto actuales.

El Paseo de Diego Carro de forma rectangular y aspecto moderno, las esbeltas palmeras marcan el estilo y sabor que de siempre ha tenido esta plaza. En este paseo se erigió en 1972 una estatua de D. Diego Carro con motivo de la conmemoración del ciento cincuenta aniversario de la fundación de la Villa. La estatua fue realizada por el escultor de Fernán-Núñez Juan Polo, y es un busto del fundador revestido de clérigo con un libro en las manos, hecha en piedra y colocada sobre un pedestal de mármol.

Como antes hemos indicado, Nueva Carteya, pese a su corta historia en el tiempo, presenta unas estructuras bien dotadas que pueden llevar a completar un pueblo con unas condiciones aceptables de vida. El desarrollo del pueblo nos permite contemplar el nacimiento de nuevos espacios urbanos: el parque público, el campo municipal de deportes, el nacimiento de nuevos barrios y calles, hacen que Nueva Carteya haya duplicado su extensión y presente un activo desarrollo urbanístico. Una serie de espacios públicos muestran un aceptable equipamiento de servicios ciudadanos: el Colegio Público “Francisco García Amo”, el nuevo I.E.S. “Cumbres Altas”, el Centro Municipal de Adultos “José Pérez Arenas”, la Biblioteca Municipal, la Casa de Oficios, el moderno Centro de Salud, el Hogar de Jubilados y Pensionistas, la nueva Casa de la Cultura magníficamente dotada, son otras tantas muestras del progreso de un pueblo que ha conseguido en su corta existencia un alto nivel de servicios, bastante adecuados para la vida de los carteyanos.

Junto a este desarrollo urbanístico y de servicios hemos de mencionar una serie de muestras escultóricas que, repartidas por la localidad, hacen más agradable el aspecto urbano. Sumadas a la estatua de D. Diego Carro antes dicha, se pueden contemplar las siguientes: el monumento a la Constitución levantado en la plaza que forman la confluencias de las calles Francisco Merino, Ciudad de Cabra y Mediodía; el busto en bronce de D. Francisco García Amo, obra del escultor cordobés Juan Ceular, situado en la entrada del colegio que lleva su nombre; el busto en bronce de D. Francisco Merino Cuevas ubicado en la plaza Marqués de Estella, el monumento dedicado al aceiteño, realizado en bronce, levantado en la calle Nueva frente al paseo de Diego Carro y la escultura en piedra del león ibérico de Nueva Carteya, que se ha colocado en el cruce de las calles Mayor y San Pedro, realizadas las tres por el escultor cordobés José Manuel Belmonte. A ellas hay que añadir la reciente colección de once estatuas talladas en piedra caliza, que con el tema de “**El Quijote**” han realizado otros tantos escultores nacionales e internacionales con motivo de la celebración del PRIMER SIMPOSIUM INTERNACIONAL DE ESCULTURA AL AIRE LIBRE, celebrado en esta localidad en los meses de septiembre-octubre de 2.005; trabajos que llevaron a cabo en el parque público y que una vez clausurado el mismo se están ubicando en distintos lugares

del pueblo que ha quedado como propietario titular de las obras realizadas.

En otro orden de cosas hemos de mencionar la existencia del Círculo de la Amistad, sociedad privada que data del año 1900 y que de forma ininterrumpida en el tiempo ha sido parte viva de la historia carteyana. Ocupa un magnífico edificio que , junto a sus modernas instalaciones, conserva la fachada primitiva, típica andaluza, de gran belleza.

Queremos dejar reflejado en este breve repaso histórico-descriptivo lo que ha sido y es Nueva Carteya a lo largo de su corta historia: sus orígenes, su fundación, su desarrollo, su evolución en el tiempo, su actualidad... Es un pueblo al que hay que conocer y comprender; un pueblo que se ha esforzado y se esfuerza por salir del anonimato y del subdesarrollo; un pueblo, en definitiva, que le queda camino por andar pero que ha conseguido grandes realidades en un corto espacio de tiempo.



**Iltre. Asociación Provincial Cordobesa
de Cronistas Oficiales**



FUNDACIÓN
CajaSur



**Diputación
de Córdoba**